



INCIDENTE DE CUERDA ENREDADA – PERSONA CAÍDA

Un técnico de nivel 3 de trabajo en altura amarró dos juegos de líneas de anclaje desde el techo de una construcción y luego las arrojó hacia el más bajo de dos balcones. Desde el balcón inferior, el plan consistía en que dos técnicos jalaran las cuerdas que provenían del techo para así eliminar toda flexibilidad en ellas y así llevar el remanente hacia abajo y colocarle protectores de cuerdas o desviarlas según fuera necesario. Desde el balcón inferior, los técnicos de nivel 2 y nivel 3 comenzarían su descenso en paralelo. El técnico de nivel 2 sostiene que estuvo suspendido durante un corto lapso de tiempo mientras se preparaba para descender, hasta que súbitamente descendió 12-15 metros sufriendo impactos menores en el trayecto, finalizando su descenso solamente 2 metros antes de la base. El técnico de nivel 3 descendió rápidamente y pudo liberar al herido haciendo pie sobre una estructura cerca de la base. El herido fue trasladado al hospital pero no sufrió fracturas.

Análisis del incidente / medidas de control

- Aparentemente, los técnicos habían realizado el descenso muchas veces antes sin ningún contratiempo. Se supone que el nivel 2 jaló de sus líneas de anclaje y pensó que estaban en posición correcta antes iniciar el descenso en rapel. La única explicación consiste en que las cuerdas se había acumulado en algún punto por encima del segundo balcón y se encontraban enredadas antes de que se soltaran repentinamente.
- Preferentemente, las líneas de anclaje deberían estar sujetas a una verificación visual para garantizar que no haya un amontonamiento entre el anclaje y el punto de acceso que pudiera enredarse y soltarse repentinamente. En este caso no es posible ver el balcón superior o el inferior desde el área más alta del techo, y desde la posición del balcón inferior no es posible ver el área superior del balcón.
- Si alguien hubiera verificado en tierra, habría sido posible ver si ambas líneas de anclaje llegaban a tierra y si tenían longitudes similares.
- No se llevaron a cabo verificaciones de las cuerdas a medida que se pasaban por el nivel del balcón superior, donde es posible que se hayan enredado. Una verificación visual desde la parte superior era imposible, pero de haber ubicado a una persona en la parte superior y a otra, ya sea en cualquier balcón o en tierra, habría sido posible, si cada uno alternativamente agitaba o jalaba de la cuerda, determinar si estaban flojas.
- Para esta verificación es necesario mantener una comunicación adecuada.
- El herido tuvo mucha suerte de que la cuerdas no estuvieran más flojas, de ser así, habría golpeado contra el suelo. Se estima que el factor de caída ha sido de aproximadamente 0,5, a pesar de que también es posible que haya habido fricción en el borde que contribuyó a la absorción de energía y a la laxitud de la cuerda.

Conclusión / lecciones a aprender:

Un incidente potencialmente fatal debido a que los técnicos de altura no verificaron que no hubiera amontonamiento de cuerda entre el anclaje y sus puntos de acceso, lo cual podía provocar que se enredaran y soltaran repentinamente.

No relevante de manera directa en este caso.

Al amarrarse a líneas de anclaje a media altura o cuando hay gran distancia entre el punto de anclaje y el punto de acceso, se debe considerar la laxitud de la cuerda. Las cuerdas descargadas previamente se estirarán repentinamente, haciendo que el técnico arroje una distancia proporcional a la longitud de la cuerda por encima, produciendo una potencial lesión por impacto. Para que la maniobra sea segura, debe haber anclajes adecuados a media altura para que los técnicos se amarren, mientras que la cuerda de abajo es tensada para eliminar su laxitud.

30 de agosto de 2009